



TOLVANERA
ROBERTO
ZAMARRIPA

robertozamarripa2017@gmail.com



Hay que renovar la democracia. Es el reto de este 2024. Sin tiranías.

La tranca

1. **L**a nuestra es una democracia con tranca. La mayoría no ejerce mando porque la minoría desplazada pone el cerrojo. Cerrado el diálogo lo que queda es el saoteo, no la búsqueda del acuerdo.

Las reformas constitucionales del Presidente electo por mayoría no pasan por la decisión opositora, la minoría, que impide una votación calificada. Anula al gobierno.

Las declaraciones de inconstitucionalidad de la Suprema Corte que requieren votos favorables de al menos ocho ministros penden de una tranca. La presencia de tres ministras militantes del oficialismo afilan el estorbo. No es ganar la mayoría en la Corte, es ponerle freno.

La minoría del Congreso de la CDMX impide la reelección de Ernestina Godoy en la Fiscalía capitalina. No es un acto ilegal sino una decisión política de anulación.

Cada quien su tranca.

2. Como nunca la sociedad mexicana ha logrado establecer derechos de minorías sociales. Por ejemplo, derechos indígenas en la Constitución o derechos de igualdad y no discriminación en favor de la población LGBT.

Es una democracia de inclusión que antes no existía. En la postpandemia, la joven generación marca la pauta de inclusión caminando muchos pasos adelante que los adultos.

La otra mayoría, la de las mujeres, en su empoderamiento sin pre-

cedente fortalece una democracia de inclusión.

Pero esa inclusión ha traído consigo una enorme resistencia; feroces reacciones sociales, criminales y políticas.

Nunca antes tanta diversidad reconocida y representada, nunca antes tanta violencia y brutalidad desatada que atranca el ejercicio pleno de derechos.

Una minoría intolerante pone la tranca.

3. En "Tiranía de la minoría", libro de Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, se disecciona como la minoría republicana, ahora trumpista, ha atrapado a Estados Unidos en una crisis de gobierno minoritario, pues sin tener mayoría puede frenar el ejercicio de un gobierno. A la vez que amenaza los derechos democráticos.

En ese marco los autores se preguntan si la democracia "necesita" reglas para limitar el poder de esas minorías (políticas) que bloquean al sistema. Máxime que ahora, con Trump, amenazan los derechos democráticos.

4. Durante medio siglo, la lucha por la garantía de la libertad política dominó la batalla callejera, partidista y de reflexión en México. Con todos sus derivados: respeto al voto, libre asociación sindical y desmantelamiento de las condiciones que lo impedían. Las de un Partido de Estado que sometía al árbitro electoral, la organización social y a los Poderes Legislativo y Judicial.

Después de 1968, México transitó paulatinamente en cinco décadas a reglas democráticas que reformaron el Estado, las prácticas sociales y equilibraron la participación política con garantías para los ciudadanos.

Hoy ese acuerdo está en crisis. En parte por la forma en que la democracia y la pluralidad fueron corrompidas; en parte por el interés de que ahora quien ostenta la mayoría absorba un poder excesivo; en parte por el empoderamiento ciudadano para la expresión mediante sus propios medios y en parte por la intoxicación con mentiras de esos escenarios expandidos de difusión (redes sociales).

5. La elección de 2024 parece orientarse al voto por la mejor tranca. No atiende a la posibilidad de discutir un nuevo acuerdo democrático que asuma críticamente por qué varias de las instituciones construidas en el marco de sucesivas reformas perdieron la guía y que también advierta del necesario equilibrio entre un gobierno electo por mayorías y el respeto a las minorías políticas para rehacer las instituciones atoradas por las trancas.

La disyuntiva que asoma es votar en junio por una tiranía de la mayoría o una tiranía de la minoría.

No es la apuesta por una u otra tiranía la que debe prevalecer. El asunto es debatir y votar por una democracia que funcione con respeto y equilibrios definidos. Hay mucho que desbrozar.